

Discurso de clausura del LXVI año académico

*Acad. Dr. Fernando Torres Valadez**

Es admirable que a la distancia de un año y que tuve la honrosa distinción de protestar cumplir el cargo de Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía, expresé que dicha fecha, 2 de febrero de 1999, representó para un servidor, el momento más significativo de mi trayectoria profesional, que fue un momento de gran satisfacción, pero también de gran responsabilidad, pero que la magnitud del compromiso, sería atenuada por la calidad, capacidad y entrega del grupo de distinguidísimos académicos, que me hicieron el honor de integrar el cuerpo directivo del año académico 1999, y que hoy concluye.

Estoy aquí para hacer una sencilla relatoría de la conducción de mi presidencia y decirles, que el sentimiento en que se basará lo que voy a expresar, estará matizado por el agradecimiento para cada uno de los que me acompañaron en este honroso compromiso.

Al finalizar esta responsabilidad, vienen a mi mente una sucesión de pensamientos y que necesariamente me llevan a la autocrítica y razonar con honestidad, sobre lo que se pretendió hacer, y no se hizo, lo que se programó y no se cumplió, lo que se deseó tener y no se materializó. Pero eso sí, estar convencido con sinceridad y satisfacción, que sí se alcanzaron algunos éxitos, se cumplieron algunas metas y que dieron resultados positivos, éstos se debieron a la colaboración incondicional de los integrantes del cuerpo directivo, y a que mi invitación para integrarlos al trabajo fue muy acertada.

También, por mis pensamientos me pregunto: ¿Por qué los integrantes de mi cuerpo directivo realizaron tan formidables esfuerzos, tuvieron participaciones constantes, dedicaciones, sacrificios y contribuciones valiosísimas? y me contestó con orgullo, que se debió a que todos logramos un extraordinario círculo de calidad, que fue matizado por la amistad y por el amor que le tenemos a nuestra Academia Mexicana de Cirugía. Estoy también seguro que ellos sintieron que sus bondadosas y desinteresadas aportaciones fueron inmediatamente utilizadas, que sus juiciosas críticas fueron escuchadas, que sus valiosas aportaciones fueron atendidas, que sus experiencias, dinamismos, inteligencias y las características de sus propias personalidades, fueron aprovechadas por un servidor, y obtener que todos se hubieran manifestado en acciones participativas de gran protagonismo, y lucimiento.

Para ellos mi profundo agradecimiento y el ofrecimiento de que estaré en deuda para toda la vida.

Con este formidable grupo de colaboradores se estructuró el programa de trabajo para 1999 y que fue el resultado del estudio situacional de nuestra Academia Mexicana de Cirugía, y que facilitó la selección de acciones prioritarias y que deberían realizarse en el curso del año, y lograr que algunas situaciones indeseables y que habían minado su existencia fueran eliminadas.

Se seleccionaron acciones que por su importancia deberían dar resultados a corto y largo plazo, de que las que se cumplieran, deberían efectuarse, aprovechando las circunstancias, los momentos adecuados, los recursos propios o solicitados, y lo más importante que fueran el sustento básico de la doctrina de la continuidad de los programas, de tal manera que en el sistema actual de dirección, de vicepresidente elegido y presidente con duración de un año, se lograra la cultura de la excelencia, por la comunicación, las relaciones, la planeación y el acuerdo en objetivos, orientados al cuidado del prestigio de nuestra Academia Mexicana de Cirugía. Con esto estamos seguros, señores académicos que cada nuevo cuerpo directivo, se desempeñará mejor y de que el acad. Dr. César Athié Gutiérrez y que hoy ocupará el cargo de presidente, con satisfacción manifiesta que está preparado para hacerlo mejor que yo. Para él mis sinceras seguridades de que así será.

Con la fortuna que tuve de contar con tan valiosos colaboradores, es honroso mencionar y poner a su consideración el resultado de las acciones prioritarias que sí se cumplieron.

En el compromiso expresado en la sesión solemne de inicio de labores del LXVI año académico y presidida por el Sr. Acad. Dr. José Narro Robles, de que la Academia Mexicana de Cirugía colaboraría con la Secretaría de Salud en toda norma, programa, comisión o convivencia, con la intención de ayudar a la solución de problemas de garantía a la salud y médica, y que tuviera la distinción de ser requerida, con satisfacción le expreso que dicho compromiso fue cumplido.

Así, la representatividad de la Academia Mexicana de Cirugía en el sector salud se materializó con la creación de comisiones transitorias que han trabajado en diversas normas: la del expediente clínico, la de prevención y atención a las patologías de la tercera edad, presidida por el Acad. Dr. Felipe Maldonado Campos; en la de acreditación y certificación de hospitales, presidida por el Acad. Dr. Héctor Aguirre Gas; la de los terceros prestadores de atención a la salud, aseguradoras y sistemas de pago anticipado, presidida por el Acad. Dr. Alfredo Iñárritu Cervantes, y sobre todo en la ejem-

* Presidente de la Academia Mexicana de Cirugía.

plar realización de diez convivencias quirúrgicas, llevadas a cabo en los Estados de México, Oaxaca, Tabasco, Tamaulipas y Chiapas. En ellas se efectuaron 1,055 intervenciones quirúrgicas sin complicaciones y sin mortalidad, apreciándose el formidable trabajo de coordinación y eficacia del Acad. Dr. Gabino Casales Ortiz.

El resultado de estas convivencias quirúrgicas e integradas al ambicioso programa de cirugía extramuros de la Secretaría de Salud, se debió al apoyo en recursos materiales y económicos, que usted Sr. subsecretario, autorizó que fueran proporcionados, y que han sido escrupulosamente controlados. El cuidado de esos recursos económicos permitió que se tenga un remanente importante, por lo que ponemos a su consideración la respetuosa solicitud, de que se autoricen para iniciar el trabajo de convivencias para el año 2000. Como en otras ocasiones reciba en este momento los agradecimientos que su persona merece por dicho apoyo.

Se tuvo el honor de presidir el Comité Normativo Nacional de Medicina General, con lo que se contribuyó a preparar el camino de la instalación futura del Consejo Nacional de Medicina General. A la fecha se han firmado y expedido más de 23,000 certificados; además, para contribuir en las futuras acciones de recertificación que obligadamente se tiene planeado, la Academia Mexicana de Cirugía, iniciará un curso de educación para médicos generales en enero del año 2000, y que representa una acción prioritaria y de continuidad.

Se tuvo la distinción y el honor de ser firmante en el convenio para materializar el proyecto de la cédula de especialistas, teniendo como antecedente básico el trabajo que por varios años, ha realizado exitosamente el comité normativo nacional de especialidades médicas.

Para cumplir la representatividad de la Academia Mexicana en el ámbito del sector salud nacional, se atendieron y se cumplieron todas las invitaciones a participar en ceremonias oficiales de inauguración y de clausura de congresos y de cursos, de premiación, de entrega de certificados de consejos de especialidades médicas, y con el apoyo y distribución equitativa de estos compromisos, entre los miembros del cuerpo directivo, esta presidencia pudo cumplir en ciento cuarenta y dos compromisos en la capital y en los estados.

La representatividad de la Academia Mexicana de Cirugía, no sólo se logró con el cumplimiento de su programa académico, en sus sesiones ordinarias, y cuyo resultado es por ustedes bien conocido, sino también, por la extraordinaria ocupación de nuestro gran auditorio por múltiples sociedades médicas y no médicas que lo solicitaron, a todas ellas se les atendió como se merecen.

Estas atenciones y disposiciones de la Academia Mexicana de Cirugía para colaborar con otras instituciones, han merecido múltiples muestras de agradecimiento.

Agradezco a todo el cuerpo directivo y a la comisión científica presidida por el Acad. Dr. Carlos Sánchez Basurto, a

todos los integrantes de las diversas comisiones que se organizaron, el esfuerzo, competencia, decisión y apoyo para que se pudiera realizar nuestra XLI Semana Quirúrgica Nacional, en agosto del presente año. La planeación perfectamente estructurada, el cumplimiento de una ruta crítica, y el ordenamiento en tiempo y espacio de los apoyos programados, se vieron bruscamente alterados. Todos tuvieron conocimiento de que la naturaleza omnipotente se ensañó sobre la ciudad de Puebla días antes del 23 de agosto de 1999. Para los que fuimos testigos de la destrucción brutal del palacio municipal de la Ciudad de Puebla, de la destrucción del patrimonio arquitectónico de sus edificios eclesiásticos, y como ejemplo la Parroquia del Carmen, el colapso del edificio de la facultad de medicina de la benemérita Universidad Autónoma de Puebla, sentimos inmediatamente que el compromiso para la realización de la XLI semana quirúrgica nacional podía no cumplirse. Así, los problemas derivados de dicha contingencia natural, hizo que entendiéramos que para el gobierno del estado, la presidencia municipal, la Secretaría de Salud Estatal y para la rectoría de la benemérita Universidad Autónoma de Puebla, surgieran otras urgencias y otras prioridades.

Hubiera sido falta de responsabilidad, seguir pensando que se iban a lograr los apoyos programados antes de dicho infiusto acontecimiento.

Afortunadamente se tomó la decisión de seguir adelante, de programar nuevamente la conducción del evento y de cumplir el compromiso. Esta decisión se tomó como una muestra obligada de respetuosa solidaridad y admiración que la Academia Mexicana de Cirugía dio, para una ciudad que fue profundamente herida, pero que gracias a las acciones oportunas, y de buen gobierno, hizo que la Puebla de los Ángeles, la heroica Puebla de Zaragoza, se mantuviera en pie. A todas las autoridades del gobierno estatal, del municipal, de la Secretaría de Salud y a los de la benemérita Universidad Autónoma de Puebla, nuestros reconocimientos y profundos agradecimientos.

Así, con la decisión tomada, se consideró que nuestra Academia Mexicana de Cirugía y como consecuencia de su ordenamiento administrativo, estuvo en condiciones de lograr la realización del evento. Éste se realizó con todo éxito, de tal manera que puedo asegurar que los señores académicos que nos honraron con su asistencia y participación, los congresistas de los estados de Puebla, Tlaxcala, Veracruz, Oaxaca, Hidalgo y del Distrito Federal, recibieron las atenciones que se merecían, como también para sus distinguidas esposas y acompañantes. Ellos y ellas son los juzgadores del resultado del evento. La entrega de las memorias de los trabajos de la XLI Semana Quirúrgica Nacional antes de iniciarse las actividades, es muestra de los esfuerzos realizados.

Otras acciones que se intentaron y tuvieron el objetivo de mejorar la conducción de los destinos de la academia, incluyó la revisión de los estatutos, la integración de los regla-

mentos de las comisiones permanentes y la actualización del directorio, y que ya fueron entregados. Mi agradecimiento a los integrantes de la comisión transitoria respectiva, presidida por el quinto vocal Acad. Dr. Luis Padilla Sánchez y al cuerpo directivo, siendo justo mencionar la extraordinaria labor desempeñada por todos ellos, de los señores académicos que enviaron sus sugerencias, y de los que asistieron a la Asamblea General extraordinaria, que fue convocada para el día 6 de agosto de 1999. Puedo asegurarles que dicha asamblea en su conducción, discusión de capítulos y artículos, por lo consensos y por las votaciones, ella fue un gran ejemplo de actividad democrática. Para los que no asistieron o no enviaron sus sugerencias, les agradezco profundamente el otorgamiento de confianza al trabajo realizado. Agradezco también cumplidamente a las empresas BYK Gulden y Glaxo, la impresión de dichos documentos.

Consideramos que en la conducción del trabajo administrativo de cualquier empresa, se deben aplicar normas de organización, que permitan que las acciones intentadas tengan un soporte dinámico y operacional efectivos. Así, en una empresa moderna es obligado que los que dirigen sus destinos, conozcan a profundidad sus necesidades administrativas en personal, equipo y económicos.

En el estudio de la situación administrativa en la Academia Mexicana de Cirugía, también se cumplieron acciones para el personal administrativo, se implantó las características y los perfiles de los puestos, se distribuyó el trabajo por áreas, el rendimiento de tiempos, y el cruzamiento de acciones de cada puesto por el personal de secretarías y técnicos. Se modernizó el equipo de trabajo administrativo, se estudiaron las necesidades y se tomaron las previsiones operativas, para que el equipo de computación esté sin problema para el año 2000. Se inició y cumplió el ordenamiento del archivo, comprendiéndose tres etapas de clasificación de carpetas nuevas, por alfabeto, por tipo de documentos y por descripción de contenidos, lo que facilitará el trabajo y la conducción adecuada del registro y seguimiento de la documentación.

Al personal que trabaja en el área administrativa ha sido seleccionado, y se le ha motivado con el cumplimiento estricto de sus prestaciones que marca la ley, y se le han proporcionado incentivos que permiten un rendimiento de convicción y no sólo de obligación.

En el aspecto de control de recursos económicos y patrimoniales, se aplicó el guión de trabajo comparativo, mes a mes y confrontación cuidadosa con el presupuesto que se hizo a principio de año. Así, y como ya lo mostró el informe del tesorero, Acad. Dr. Humberto Hurtado Andrade en la Asamblea General Ordinaria del día 23 de noviembre, la Academia Mexicana de Cirugía tiene en este momento finanzas sanas. Considero importante mencionar que en esta gestión, al señor tesorero se le dio el papel de un verdadero

ejecutivo en administración de recursos, con lo que aprovechando sus capacidades, se logró una captación extraordinaria de apoyos por las empresas de la industria farmacéutica.

Esta implementación de acciones sobre la administración, tuvieron la intención de lograr un objetivo prioritario, y poder expresar que a partir de este momento la Academia Mexicana de Cirugía, no dependerá de personas físicas o morales para su vida administrativa. Para la empresa que ha apoyado esta modernización administrativa nuestro agradecimiento, pero que ella sienta también que si por compromisos de trabajo no puede seguir colaborando, considere que su esfuerzo de trabajo, ha sido capitalizado y será aprovechado por los cuerpos directivos de la Academia Mexicana de Cirugía.

Ha sido importante considerar que la comunicación ha sido una prioridad en la gestión de esta presidencia, para lo cual, tanto a los integrantes del cuerpo directivo en las juntas de trabajo semanales, y como a todos los señores académicos por envío de correspondencia, se les mantuvo en una activa información de todo lo que se consideró importante.

Mi agradecimiento para el editor Acad. Dr. Antonio de la Torre Bravo, por la diligente y profesional conducción de nuestra revista "Cirugía y Cirujanos", que además de cumplir en tiempo y en calidad de los números de este año, integró el índice de autores de los últimos años. Igual para el primer vocal, Acad. Dr. Antonio León Pérez, por su laborioso desempeño en lograr los cuatro números del boletín de nuestra Academia Mexicana de Cirugía, mi agradecimiento y sincero reconocimiento que merece.

La historia de las grandes instituciones prestadoras de servicios educacionales en las ciencias de la salud, se manifiesta por la trascendencia de sus servicios y el impacto de sus tradiciones; así, la Academia Mexicana de Cirugía, tiene un extraordinario pasado, que se ha cultivado por el prestigio de todos los señores académicos, que han dejado sus sapiencias y conocimientos en este recinto; para que esto pueda conservarse, documentarse y ser motivo de consulta, se tienen los archivos y las memorias. Este año se instaló la comisión transitoria para el estudio del historial de la Academia Mexicana de Cirugía, presidida por el Acad. Dr. Carlos Fernández Del Castillo, y cuyas acciones pretenden lograr que al inicio del año 2001, se tenga la memoria general de nuestra institución del siglo XX. Además, el Sr. Acad. Dr. Rolando Neri Vela aportará sus esfuerzos al trabajo de investigación histórica, que tendrá el aval y apoyo de la Universidad Nacional Autónoma de México.

También, con los mismos propósitos se integró la memoria correspondiente al año 1999, como lo indican los estatutos y que podrá ser consultado por todos los señores académicos.

Lo que he expresado, solicito que se considere como una humilde exposición de lo que se hizo en el curso del año y que está desprovista de toda actitud protagónica. Pero sí deseo que reciban mis respetuosas disculpas por no encontrar las palabras adecuadas y que manifiesten mi sentimiento de

agradecimiento a todas las instituciones del sector salud nacional, a las sociedades médicas, a las empresas farmacéuticas y a todas las personalidades, a todos los señores académicos, que me brindaron los apoyos necesarios para cumplir el trabajo en este año académico y que hoy llega a su fin.

Agradezco infinitamente a las respetabilísimas damas que integran a la sociedad de esposas de cirujanos académicos, su distinción y elegante presencia en los actos y ceremonias de la Academia Mexicana de Cirugía, ya que con ella, han y seguirán contribuyendo a mantener los lazos de amistad, que han caracterizado a su prestigiosa sociedad.

A su presidenta, la Sra. Elizabeth Evangelina M. de Torres y que hoy también termina su gestión, mi respetuoso agradecimiento por los titánicos esfuerzos que realizó para lograr una labor productiva en continuar incrementando los lazos de la amistad entre las esposas de los señores académicos, y sobre todo por el trabajo altruista en beneficio de los necesitados. Estoy seguro que el sacerdote Valentín Urbano Ortiz, de la Casa-Hogar “que todos seamos uno”, siempre se acordará de la ayuda prestada a sus niños y jóvenes protegidos y rehabilitados de farmacodependencias.

Hoy termina una etapa de mi vida profesional sin duda la más importante, la más significativa y para mí la de más preocupación, el trabajo realizado durante 1999, me ha llenado de grandes satisfacciones, me ha incrementado el valor que le doy a la amistad, y sobre todo, el de profundo agradecimiento para lo que confiaron en mi persona para dirigir los destinos de la prestigiada Academia Mexicana de Cirugía, a la que he querido desde que ingresé en 1976, y querré siempre con humilde vocación de servicio.

Al dejar la presidencia, sentiré un vacío difícil de llenar, sentiré la ausencia abrumadora de las preocupaciones y de las responsabilidades, pero también sentiré que me entregué

a cumplir con el máximo de mis esfuerzos y de mi tiempo, y de que si fallé en algunos aspectos, se debió exclusivamente a mis limitaciones personales.

Me es grato agradecerle a mi esposa, la Sra. Evita, a mis hijos, a mis hijos e hija políticos, a mis nietos, y a toda mi familia, los que con su apoyo han contribuido a disminuir mis angustias, y me han acompañado en mis esfuerzos.

Hoy, señor subsecretario de Salud Dr. José Narro Robles, sienta usted también, que nunca encontraré las palabras que manifiesten el respetuoso agradecimiento que su personalidad merece, y no sólo por los invaluables apoyos que siempre le ha brindado a nuestra Academia Mexicana de Cirugía, durante todos los puestos de relevancia a los que lo han llevado su extraordinario prestigio profesional, académico, de vocación de servicio, y sobre todo, por su gran calidad humana, que lo han perfilado siempre como un extraordinario conductor de hombres y de empresas.

Una vez más nos honra y distingue con su presencia, al presidir esta sesión solemne, la Academia Mexicana se viste de gala, por lo que además de recibir el agradecimiento de todos los aquí presentes, reciba usted el personal reconocimiento por las distinciones y atenciones que inmerecidamente recibí de usted durante toda mi gestión.

Hoy que entrego el puesto a un dignísimo presidente, el Sr. Acad. Dr. César Athié Gutiérrez, deseo terminar mis palabras con una intención literaria que deriva de la admiración que siempre le he tenido al erudito Don Tomás G. Perrín y copiando su estilo:

La Academia Mexicana de Cirugía ha trabajado en forma excelente, siempre lo ha hecho bien, es una institución sorprendente porque todos sus miembros trabajan bien.

Muchas gracias